

Escuela Primaria Nº 18

Título: Hoy estamos de festejo

Autora: Adriana Minichiello.

Noviembre del 2007. Recién llegada a tomar mi cargo de Directora titular con grado a cargo, se me acerca una pequeña, que supuse cursaba 1er. Año.

-Hola, me dijo; falta poco para mi cumpleaños-

-Qué lindo, contesté y pregunté su nombre, para poder así buscar sus datos en algún estado administrativo y no olvidar, aquello que seguramente para la niña, era tan significativo.

Ese mismo día al terminar la jornada, busqué el dato que necesitaba y grande fue mi sorpresa, al ver que su cumpleaños, había sido en septiembre.

Una sensación extraña fue la que sentí; era probable un error. Si no era así, su cumpleaños había pasado hacia apenas dos meses. ¿Qué sucedía entonces, porque ella creía que faltaba poco?.

Me fui a casa, pero esa situación seguía en mi cabeza. Después de todo fue la primer personita que se me acercó en mi primer día de trabajo y compartió conmigo, tan importante noticia.

Al otro día confirmé que no había error. Su cumpleaños ya había pasado, pero ella insistió cuando formamos, - te acordás que falta poco para mi cumpleaños- dijo.

Yo asentí con la cabeza y una sonrisa, agregué- sí me acuerdo, no me voy a olvidar-.

En realidad no sabía qué decir, cómo decirle entonces: -no, tu cumpleaños ya pasó, fue en septiembre. No, no podía.

Y decidí que siempre ante este comentario contestaría lo mismo; el año terminaba y mucho no podía hacer; ya era 25 de noviembre y recién comenzaba a reconocer el terreno de mi nueva institución.

Llegó febrero y en la primera reunión de personal comenté a todos los integrantes de mi equipo lo sucedido con esta niña (que ya identificaba mejor); le conté de la sensación extraña y terrible de mentir cada vez que ella me decía la misma frase -Falta poco para mi cumpleaños-.

Algo debíamos hacer; fue así que entre todos pusimos manos a la obra, dando vida a un Proyecto institucional "Hoy estamos de festejo". Cada integrante del equipo aportó sus ideas, dio su impronta, cada uno le daría al proyecto algo de sí; los maestros trabajarían desde el sentido de pertenencia, los valores, los datos filiatorios, la importancia y valor de la identidad, el DNI (monitorear, si todos estaban documentados, si se encontraban actualizados) las fechas importantes ,relevantes y su por qué.

Los profes especiales además pondrían en él, su especificidad: el profe de Educación Física organizaría los juegos y entretenimientos, para el día del festejo, la profe de Danzas, prepararía la música, el Equipo de Orientación, haría junto a los chicos invitaciones y carteles de salutación para colocar en el SUM, la profe de plástica colaboraría en la ornamentación y disfraces de los homenajeados; los auxiliares se encargarían de la torta y

otras cosas ricas para compartir y también acondicionando el lugar destinado para el festejo. El auxiliar docente se encargaría de la animación (muchas veces vestida de payaso). Yo además me ofrecí a coordinar este nuevo proyecto.

Demás está decir, que un solo encuentro no fue suficiente para organizar tanta labor, pero estábamos en febrero, organizando el año escolar, y este sin duda era un excelente momento.

Otras reuniones siguieron a la primera; le dimos formato y marco al Proyecto, dividimos tareas, compartimos responsabilidades, sistematizamos, calendarizamos, y finalmente plasmamos en papel, aquello que nos habíamos propuesto.

Hoy, varios años después, el Proyecto sigue en marcha, con algunos cambios, se integró al equipo el cargo de maestra bibliotecaria y ella también le dio su impronta; con modificaciones, con idas y venidas, pero sigue intacto el espíritu, que le dio origen.

Hoy ya no lo coordino, este papel lo asumió impecablemente el Equipo de Orientación Escolar.

Nuestro objetivo era y es, hacer sentir a cada niño, que el día de su cumpleaños es especial, no solo por la fiesta o los regalos, sino porque somos seres únicos, irrepetibles, que cada año que pasa, marca y hace la diferencia.

Demostramos con hechos, que si la gente se une y trabaja en equipo con un objetivo claro, éste se cumple. Resignificamos algo “tan simple y tan maravilloso”, como haber nacido.

Todas las áreas del conocimiento están presentes, escribimos, leemos, buscamos información, relevamos datos, los cuantificamos, socializamos información, incluimos el ESI, (desde el cuidado del propio cuerpo, el embarazo, la niñez, la variación de talla, peso, etc.). Realizamos un calendario gigante, donde cada niño escribe su nombre, en la fecha que corresponde a su nacimiento, hasta cantamos el feliz cumple en inglés.

El día del festejo en sí, es la excusa, es el momento de encuentro de mostrar y compartir con la familia, “ese día tan especial”.

Los disfraces, las máscaras, los regalos, la música, las fotos, las tortas, las velitas; le dan el marco de alegría y sellan la propuesta.

Una vez al mes, los alumnos que cumplieron años durante ese período se sienten protagonistas, son los homenajeados, ocupan un lugar de privilegio en la mesa, invitan a otros a festejar su cumple, reciben regalos y los más importante, sienten el valor y la alegría de haber nacido.

Estamos convencidos, que con alguna modificación o ajuste, este Proyecto debe continuar, mientras exista un solo niño en nuestra comunidad educativa, que no sepa, cuando nació, como fue su nacimiento, “qué día es su cumpleaños”, o que sienta que ese día puede pasar, como cualquier otro día del calendario.

Ser sujetos de derecho, esa es la consigna, ese es el desafío.

Obs. Soy Directora de 3era con grado a cargo, de una Escuela Rural, con una matrícula fluctuante entre 45 y 50 alumnos, inserta en un medio socialmente desaventajado.